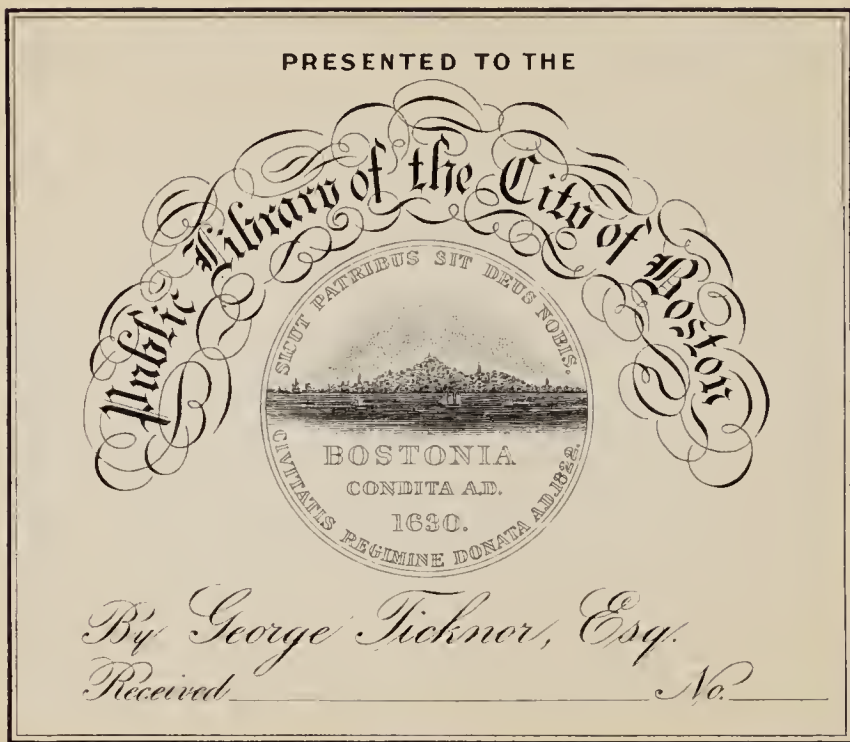


★ ★ ★ *D. 121.18*
The Public Library of the City of Boston.



Verdadera Relacion de lo muy grande y
muy Sumptuosissimo rescibimiento que en la muy nombrada y in-
signe cibdad de Burgos, cabeca de Castilla se le ha hecho, a la muy alta y Sereni-
sima Reyna, y Señora nuestra Doña Ana, hua del Emperador Maximiliano. En
la qual se hallarõ muchos caualleros y illustres, ansi de estos Reynos como de otros.
Tanto cosas de mas de gran memoria, y muy muchas y maravillosas inuenciones, y
Realissimos edificios, y antiquallas destos Reynos. Cosa que ansi a los nuestros, q̃
que con su Magestad dela Reyna venian, como a muchos estrangeros y gentes de
diferas naciones que lo vieron, les fue cosa de admiracion como adelante se vera.

Año de, M.D.lxx.



Rimeramente su Magestad la

noche antes que en la ciudad entrasse, fue aposenta-
da en el Monesterio Real, de las Duergas, y para atrauessar a
venir al dicho monesterio, fue cosa admirable y de notar ver las
arboledas que se cortaron para hazer camino a su Magestad,
y ver romper y derribar las murallas de canto, y hazer entradas y salidas para
que con toda Magestad entrasse sin ningun detenimiento de puerta, y entrada,
en las Duergas, que es el dicho monesterio. Fue rescibida con grandissima solē-
nidad del Abbadesa y monias. Era cosa de misterio ver las cosas excelētes y ri-
cas que le tenian para su rescibimiento, como señoras que tambien lo podian ha-
zer. Y antes que a esta ciudad, ni a vista della llegasse su Magestad, tuuo auiso la
Fortaleza, y con la mas brauosa y terrible salua d'artilleria que en España se aya
hecho la rescibio.

Salida su Magestad de las Duergas, que es jurisdiccion suya, la meten en vn
Parral, que assi se llama, que es de muy gran circuyto, y cerrado ansi mismo de
vna gruessa muralla de canto, y para mayor grandeza no la sacarõ por puerta, sin-
tes derrocaron dela dicha muralla como quarenta pies de delantera, y otro tan-
to a la otra parte para salir al camino Real, donde la dicha ciudad estaua esperan-
do a su Magestad frontero deste portillo. Aqui estaua hecho vn rico Teatro
zabado, con doze columnas guarnecido de verdura, que realmente parecia auer
se producido naturaleza para el dicho efecto, el qual auia echo esta noble ciudad
para que su Magestad reposasse, hasta que la ciudad con todas sus inuenciones
y seruicios viniessen a le besar las manos. Venida su Magestad a la dicha casa,
estuuu cantida de dos horas esperando, y viendo la diuersidad de cosas que veyan
venir, la primera fue la muy luzida infanteria de piqueros, y arcabuzeros, y assi
juntamente salio toda la gente de acaballo, dela ciudad, que fueron en gran nume

ro, y estrañamente aderezados de tantas piciflas y jaczes y campanillas de oro y de plata y atavios, y otros aderezos de sus personas que bien se parecia el deseo que o recebir a su Reyna y señora todos tenían. Y luego despues de los venian las inuenciones de danças y carros triumphales, y representaciones por su orden, por que su Magestad viesse, entre las quales inuenciones buuo alguna de ver, y así mesmo salieron labradores y ferranos de la tierra con muchas diferēcias de dāças, y vnos con vnos cantos y con sus mugeres de la mesma manera, vestidos hasta en pies, y eran muy altos. Y salio el viejo Vulcano en otro carro con doze dançantes.

¶ Detras de todos estos salio el Cabildo de la sancta yglesia, con tanta orden y cōcierto como para tal cabildo pertenecia. Y en llegando a la casa de su Magestad estaua, con mucha veneracion de grado en grado besaron las manos a su Magestad.

¶ Luego vino el Regimiento de la ciudad, con gran diferēcia de musicas. Y luego veynte y quatro regidores vestidos rozagantemente de blanco y ropas chapadas o brocado riquissimo con las delanteras y traseras de terciopelo carmesi. Y llegados ante su Magestad le besaron las manos, y se boluieron a la puerta de la ciudad, donde estaua el dosel para la recebir en el paleo, y su Magestad se quedo mirando la musica y inuenciones y representaciones. Lo qual acabado partieron ala ciudad, donde ala entrada de la puente de los Alaros començo segunda vez a jugar el artilleria, que parecia que el mundo se bundia. Llego por el barrio de sant Pedro adelante, hasta la puerta de sant Martin, donde estauan a la entrada esperando a su Magestad con el paleo, para con el metella en la ciudad. Recebida su Magestad debaro o vn muy rico dosel, antes de llegar venian delante de su Magestad, a la mano derecha el Cardenal de Sevilla, y ala mano yzquierda el Duque de Bejar, y en llegando al dosel la ciudad la rescibio debaro del paleo riquissimo. Lleuauan este paleo veynte y quatro regidores con sus varas largas, todas plateadas, y así lleuaron a su Magestad hasta el dicho barco principal, donde la musica y cantores con su due armonia començaron sus canciones, y la musica su canto.

¶ Llegada ya su Magestad por la orden y concierto dicho, a la puerta o sant Martin, a donde auia antes de la puerta de la ciudad vn muy principal arco triumphal, y muy alto, el qual estaua assentado sobre diez y ocho columnas primeras, estaua vn corredor traçado de subtilissimas letras, y hermosas pinturas, y a la mano derecha de este arco, a la esquina del corredor estaua de bulto muy al proprio Rūno rasura, y de la otra parte Rayn Caluo, juezes que fueron en esta ciudad, sacados por los castellanos por no yr a su yzio a Leon, y en medio de estos dos estaua Diego Porzelo, fundador desta ciudad: y en el dicho corredor toda la musica y instrumentos y dulçaynas para recebir y alegrar a su Magestad. Esta en lo alto destas columnas vn Alguia, hecha por muy subtil ingenio, toda labrada de oro y esmalte, encima de la qual esta vna gran bola plateada, como las mesmas columnas, y encima de la bola estaua vna vā dera roja, y vna cruz encima della, y en esta dicha vā dera o estandarte estauan figuradas las armas de su Magestad el Rey nuestro señor, y a la mano yzquierda deste arco tan principal, esta figurada la jura que tomo el Lid al rey don Alonso (cosa maravillosa) y a la otra mano estaua aquella bazafia digna de grā memoria, que es, quando los Castellanos traxeron al Conde Fernan Gonzalez de Leon, ya que le Condesa su muger le auia librado. Los quales auian hecho voto o no boluer a Burges sin su señor, o morir en la demanda. ¶ Y mas adelante entre el arco y la puerta de la ciudad entrando a la mano derecha esta pintadas en lienço todas las batallas de los infantes de Lara, y toda la jornada de Alemania que hizo nuestro Emperador, y otras maravillosas historias. Así mesmo en este mesmo lado mas adelante esta el dios Baco, echado sobre el lado yzquierdo, todo de bulto, y con la mano derecha exprimiendo vn raziño de uvas, del qual raziño caya vn caño de vino del grossor de vn dedo, y este vino caya sobre vna pila cosa muy maravillosa.

¶ De la otra parte junto a la puerta, a diez passos antes o llegar a la puerta principal de la ciudad, esta vn edificio hecho por subtilissimo ingenio, y mas adelante junto a la puerta de la dicha ciudad otro, a figura de vn hombre barto, que denota el río de la cibdad, el qual tiene por insignias truchas, porque en el mesmo río se crían en canti-

dad. **¶** Llegada su Magestad a la puerta de la dicha ciudad en lo alto d la puert a sobre la muralla de vn torreón estaua vna nueue echa, cosa de admiraciõ, que vella comenco a atronar y a nublar y llouer y neuar, que admiraua a todos los presentes.

¶ Mas adelante entrando a veynte y quatro passos estan las casas del Cid, sobre la mano yzquierda, y a la puerta mesma esta vn hermoso y rico arco, con quatro columnas grueissas labradas de verde, que sostienen el dicho arco, encima d l qual estaua el Cid assentado en su escañõ el mas feroz y valiente que por su retrato se ba visto, y tiene en la mano derecha aquel caso digno de memoria, que es, quando mando el Rey que los hijos dalgo pechassen cada cinco maravedis. Estan aqui en retrato los hijos dalgo, armados todos juntos con sus cinco maravedis en sus bolsas, colgadas d las danças. Este arco tiene muy grandes letras y metros, que esto queda para otra parte do mas largo se ha de contar. **¶** Alcabado esto, passo mas adelante, do topo muchas lanças que venian por la calle. Ansi mesmo de trecho en trecho hasta llegar a las casas del Conde Fernan gonçalez auia muchas cosas y retratos de bulto, y encima de columnas, y cada vna con su inuencion y lo q significaua. **¶** Llegada su Magestad a las casas del Conde Fernan gonçalez le yua diziendo el Arçobispo y el Yllustre señor Duque de Bejar cada cosa lo que significaua, y que era, en especial en estas dos partes del Cid, y Conde Fernan gonçalez la deuuieron algun tiempo y le dieron a entender quienes eran, y como aquellos auian libertado a Castilla, el vno de los moros, y el otro del tributo, y como descendian los Reyes de Castilla desos, por linea recta, a todo lo qual su Magestad tenia mucha atencion. **¶** Passaron adelante, y llegaron al Alzogue auia otras figuras de bulto dignas de mirar. **¶** Passado adelante, venian grâdes representaciones en carros triumphales y muchas dâças, y a penas se podian hazer por la mucha gente sino a grandissima dificultad. **¶** Llegada su magestad a la puerta alta de la yglesia mayor se paro a mirar etro arco q aqui estaua hecha cosa de grandissimo valor, y estrañamente costoso, en que estauan al proprio d bulto encima del arco quatro figuras d l tamaño de vn estado de hombre, y la dela mano yzquierda el Rey don Alonso que gano a Toledo, con toda la hy storia de baro de el arco representada de pinzel, y a la mano derecha estaua figurada la insignia del Rey don Alonso, que gano las Nauas de Tolosa, cosa digna de admiracion.

¶ Baro su Magestad a la yglesia mayor y apeose, y entro dentro, por la puerta q llaman del Perdõ, a la qual estauan juntas las dignidades y canonigos, con sus cruces y ricos ornamentos, y la metieron en la dicha yglesia y amostarõle grã cãtidad de reliquias y riquezas que tiene aquella sancta yglesia, y ansi mesmo aquel famosissimo cruzero con la capilla del Condestable, en lo qual se tar do mucho tiempo.

¶ Salida su Magestad de la yglesia, por la puerta del Perdõ: salio con ella el Cabildo, y Arçobispo, y tomaron a subir al Alzogue, para seguir la calle. Era tãta la gente que no se podian valer. **¶** Siguieron su calle como yuan, y a cada trecho d calle y plaza auia grandes edificios y muy costosos, cubiertos todos d ricos arcos en torno y cada vna figura destas tenia vn insignia en la mano, demostrando su prosapia.

¶ Llegada ya su Magestad a la puerta de san Juan, auia aqui vn arco muy poderoso, do estaua el Rey don Phelipe y con las virtudes pintadas en su deffensa, con el fauor de las quales triumphaua, y lleuaua la vandera de las victorias todas, y sacaua los Leones de las leoneras, y por fuerza los sujetaua. **¶** Dando su Magestad la buelta para boluer a la calle de la Duebla, para yz a Palacio, antes de llegar ala esquina esta vn soberuissimo arco y de mas estañezas q todos, porq estauã en el el Rey don Fernando, y el Eperador nuestro señor, y debajo del todas sus hazañas al ppio Estaua ala mano derecha la presa de Orã, y a la yzquierda la toma del Bescõn con otras grâdes hazañas y triumphos. **¶** Mas adelãte en la puerta d palacio auia dos fieros Sagitarios y cada vno tenia vn grã escudo con las armas de su Magestad la Reyna, nra señora, y mas adelãte auia vna figura del alto: de vna torre, q era el dios Neptuno que dizen Dios de las mares tan al proprio, segun su altura, armado de armas esmaltadas de muchas lauores, haziendo acatamiento con el pie yzquierdo a su Magestad, y con la mano derecha y encima de vn baston vn acha encendida aluina

Vall
brado a su Magestad. Tenta este Neptuno de baro de los pies vn Dalis y otros pe-
ces, y este Belin como mayor y mas principal y como Rey dellos le tenia el pie enci-
ma como aquel que todo lo de la mar señoreaua. A vn lado deste personaje estaua vna
roca hecha por subtilissimo ingenio como que estaua dentro en la mar, y encima de
ella estauan cosas maravillosas de contar. Estaua ella dicha roca bucca por de dentro
y encima muchas serenas de bulto con muchas fuertes de infirmitos en las manos
cierto parecia cosa de misterio, y entre ellas otros personajes maritimos. Dentro de
esta roca estauan muchos cantores con gran musica. Delante deste Neptuno estaua
vna riquissima fuente con muchos caños de agua, toda de mil fuertes de yeruas mas
alta de vn estado, que cierto parecia cosa maravillosa.

Subida su Magestad a palacio, seria ya tarde, donde de baro delas ventanas pa-
lacio estaua hecha de bulto vna ciudad de Venecia y dentro della se represento los a-
mores de Amadis con Oriana, y quando su padre el Rey Lisuarte entrego a los Ro-
manos embaradores por muger del hijo del Emperador, y sabido por Amadis, los
salio al encuentro con grande armada, y sobre esto salierō a representar a su tiempo.

Ya su Magestad estaua en las casas de don Diego Ossorio a las tres de la tarde,
quando se començo con grãdissimo tumulto de musica y atabales a entrar por las car-
nicerías viejas a la plaça, vno de los mas estrafios seruicios para dar la colacion a su
Magestad que se puede y maginar, ni se aya dado a Rey ni Emperador. Vinieron
delante destes seruicios cinquenta niños, todos vestidos de carmesí colorado, todos
con cadenas de oro, y con vn seruicio cada vno en la mano, vnos cō ramilletes de cla-
uellinas delante, y jazmines, y en medio del ramillete vn subil y delicado presente, o-
tros con vasos de oro y plata, y tierra, y con cada vn niño vn escudero. Detras dños
yuan los Regidores con sus caras de conseruas y fuertes de mājares. Detras yuan
docientos soldados, cada vno con su plato de plata: vnos lleuauan pavos, otros pa-
uas, otros francolines, otros lleuauan fayfanes, otros ricas empanadas, y otras mu-
chas de diuersas aues, y todas las fuertes de confitura, y todas las fuertes de frutas.

De las ventanas del palacio estaua su Magestad mirando el concertado juego de
cañas, y en otra ventana el Cardenal de Seuilla, y el Duque de Bejar, que cierto di-
eron a entender el grande valor de la gente deste lugar, y el concierto en sus cosas, y
loaron mucho el juego de cañas y adereços de cauellos. Dende a poco comenzaron
a echar fuego vna sierpe que por vn cordel falso de Consistorio cōtra vn hombre que
estaua de bulto en la plaça, que duro media hora sin cessar, y siēpre echando fuego por
el almete y lados, que la gente quedo espantada.

Salieron delate las ventanas de palacio doze galeras a pelear, como si en ello se
hallaran, y vn Galeon, donde al salir del arrabar de Uega, era cosa maravillosa ver
vna cosa tan principal jamas vista en España, que fue el plazer tan grande, y las gar-
leras tambien apuestas y aderezadas, que solo ver la orden y cōcierto con que entra-
ron en la plaça delante de palacio, y ver tantas vanderas, esbandartes, y gallardetes
de rasos y tafetanes de diferentes colores, tantas cuerdas y jarcias, zantes, soldados
galanes, y capitanes, tantos de los niños remeros, cō sus ricas libreas y remos en las
manos, Ver la orden con que los Grumetes muchachos subian, y barauā por aque-
llos mastiles de popa y proa, verlos correr y tender aquellas velas con tanta presleja
que a las gentes admiraua tãta era la belleza y hermosura que las galeras mostrauā
el animo y coraçon de los luzidos y bien armados alferes y sargentos, y valerosos ca-
pitanes, tanta de la rodela azerada en sus manos, y ver el concierto cō que los solda-
dos de galera estauan a punto, y la reuerencia que a su Magestad hazia cada galera,
al passar delante las ventanas de palacio, y la brauofidad con que jugauan su artille-
ria, la fuerte bateria con que al castillo de la plaça de Venecia arremetieron, y ver de
los dos castillos los fuegos que echauan, y la defensa de las galeras, y en fin fue todo
quemado y saqueado, y como el Castillo quedo en pie, y las galeras y castillos de la
muralla a vn tiempo fueron desbaratados.

Impressa en Valladolid en casa de Diego
Fernandez de Cordoua,

74



(17)

